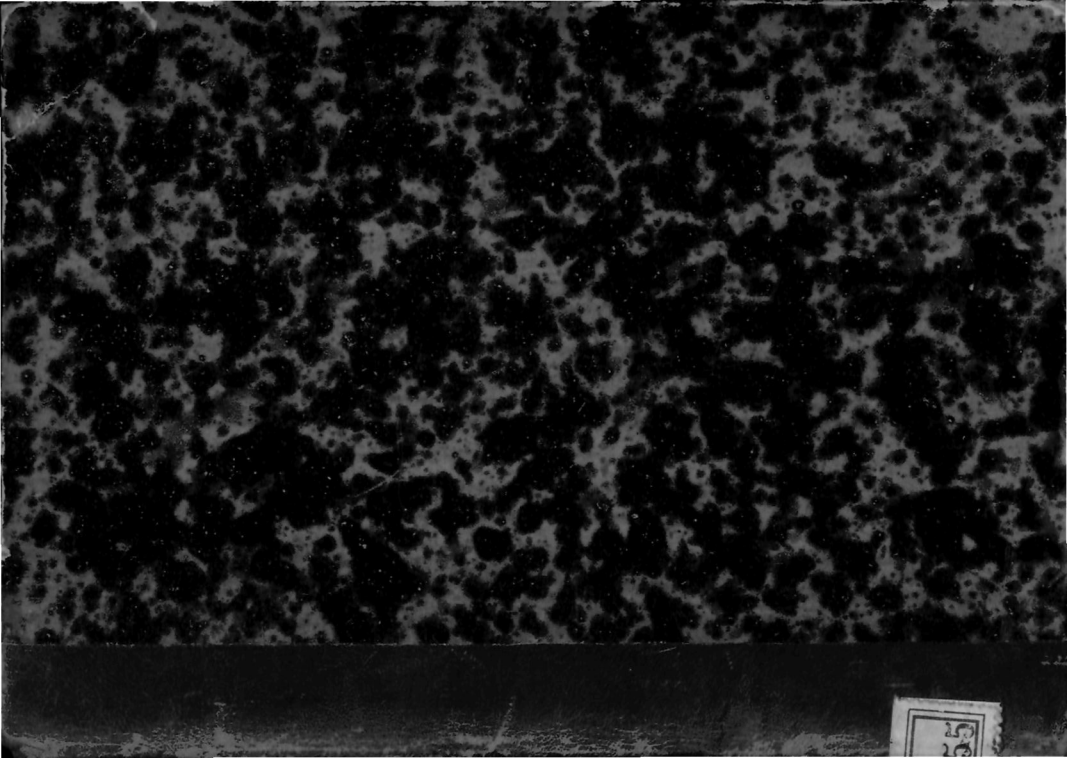


1
20,155

ALBUM

DEDICADO Á

CRISTÓBAL COLON

POR LOS ESTUDIANTES

DE LA

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA.

SALAMANCA:
ESTAB. TIP. DE D. TELESFORO OLIVA.
Rua, 25.—1866.

A la Biblioteca Nacional

Los Autores.

CHRISTOPHORO . COLVMBO

ADMIRANDO . TOTIVS . ORBIS . PERFECTORI

QVOD . AD . EJVS . MEMORIAM

ERECTVM . IN . PAGO . VRBI . PROXIMO

MONVMENTVM

III . NON . APRIL . ANN . M . DCCC . LX . VI

SALMANTICENSIS . ACADEMIA

SPLENDIDE . AVSPICATA . CELEBRANDVM . SV SCEPIT

STVDIOSI . EJVSDEM . ACADEMIAE . ALVMNI

OPTATA . MODERATORVM . AEMVLANTES

AC . JVSTAE . LAVDIS . PROECONES

POETICO . MVNVSCVLO

GRATVLANTVR

INTRODUCCION.

¡VALCUEBO!!! la que en un tiempo fué alquería de los Padres Dominicos del Convento de San Estéban de Salamanca: venerando y Santo retiro, donde la meditacion y el estudio de aquellos varones en tan hermanado consorcio crecieron: lugar de bendicion, en que se analizaron y discutieron las sublimes teorías, cuya realizacion habia de trocar la faz del mundo: dichoso albergue, que cobijaste al inmortal COLON y al sabio Deza..... yo te saludo. ¡VALCUEBO!!! los azares del tiempo no han posado su destructora huella sobre tí: tus épocas de felicidad y de gloria no han desaparecido; tus recuerdos no son ignorados por las presentes generaciones; viven en la mente de todos, y un ilustre Patricio de Salamanca quiere que aumentes con ellos nuestras glorias nacionales.

En la mañana del Mártes 3 de Abril de 1866 el Claustro general de esta Universidad literaria, presidido por su Ilmo. Sr. Rector D. Juan José Viñas, celebró en Valcuebo, en union de su digno propietario el Sr. D. Mariano de Solís, la ereccion de un Monumento costeado por este último y dedicado á perpe-

tuar la memoria de la época sublime, en que los inmortales génios de Cristóbal Colon, de Fr. Diego de Deza y de tantos y tantos sábios, discutian desde el oscuro rincon de una celda, los medios de descubrir un nuevo mundo.

El dia 3 de Abril de 1866, mientras que los sucesos narrados tenian lugar en Valcuebo, en Salamanca corria de mano en mano una manifestacion *á los Estudiantes*, suscrita por tres compañeros suyos, y en la que se les escitaba á formar con sus poesías un Album á Colon. Los Estudiantes de esta Universidad literaria, los que en ella han terminado sus respectivas carreras, los que bajo cualquier concepto no se muestran indiferentes ante la idea de contribuir á á que más y más resalten las inmarcesibles glorias de este célebre centro del saber, todos se han apresurado á presentar sus sentidas composiciones, todos han rendido un tributo de admiracion al Genio Italiano, todos han rendido un homenaje de gratitud al sabio Deza. Con estas poesías se ha formado expontáneamente, y en el breve transcurso de unos dias, un Album á Colon.

No son modelos literarios los que dan vida á este libro; no presumimos de ello, ni nunca semejante idea tuvo cabida en nuestra mente. Nuestras humildes composiciones, hijas son del corazon más que de la cabeza; guiado ha nuestra pluma más el amor á nuestra insigne Escuela, á nuestros Maestros y á las glorias Salmantinas, que el ridículo empeño de ostentar con alarde de vanas aspiraciones, profundos conocimientos ni exaltada fantasía.

¡Salamanca!!! Imposible era que tal acontecimiento dejase de hallar eco en el corazon de tus hijos!

En tu atmósfera flotan los génios tradicionales de *Leon*, de *Melendez*, de *Quintana* y de tantos y tantos vates como cuentas con santo orgullo. El gérmen de la poesía brota en el alma de tus hijos, sienten y espresan; inequívocas pruebas dieron de ello en todos los periodos memorables para la historia de sus glorias pátrias.

He aquí la razon por qué, sin aspiraciones personales sin otro afan que el de enaltecer las glorias de la Universidad de Salamanca y rendir un tributo de admiracion y respeto á los inmortales génios del intrépido navegante y del sabio y celoso dominico, publicamos el presente ALBUM.

Un ilustre Patricio erige en su propiedad un Monumento, para que recuerde al mundo las glorias de Salamanca, la juventud salmantina une sus votos al sublime pensamiento del Sr. D. Mariano de Solís.

Los estudiantes de esta Universidad literaria han dado vida y cuerpo á este ALBUM; de sus entusiastas mentes la idea de formarle ha surgido; expontáneo y patriótico ha sido su pensamiento; en que conste esto así cifran su gloria.

PEDRO TORRECILLA DE ROBLES.

Salamanca 26 de Abril de 1866.

COLON

EN LA

ISLA DE SAN SALVADOR.

Al fin cumplióse la vision profética
Que guiaba á Colon sobre los mares.
No le engañaban, no, las ilusiones
Que entre ánsias y pesares
Ocupaban su pecho y dirigian
Cual destino inflexible sus acciones.
Tocaba ya su pié la ardiente playa
De una hermosa region del Nuevo Mundo:
El borrascoso Occéano no puede
Turbar ya su reposo:
Todo convida al gozo mas profundo:
Colon se mira entonces mas dichoso
Que jamás pudo serlo en tierra alguna,
Y encendido en la llama
De un sin igual afecto, al cielo exclama:
«Señor, Dios de los fuertes,
Que de un destino triste y azaroso
Has borrado por fin signos fatales,
Yo te bendigo. Ahora el misterioso
Velo de tu inmortal sabiduría
De lleno se descorre;
Esta era la region que en Occidente

Tu oculta inspiracion me prometia;
En ella tu poder do quier se muestra:
Adore en ella el mundo ya tu diestra!
Yo te bendigo, sí; que no has dejado
Consumarse en la mar la alevosia
Que meditaba aquesta débil gente,
Cuya mano impaciente
Osaba ya cortar con hierro agudo
Mi creciente esperanza:
Mas tú, Señor, trocastes en bonanza
Las tempestades con imperio mudo.
¿No era cierta la imágen hechicera
Que mi anhelante corazon robaba,
Cuando, envuelto en peligros, por la Europa
Buscando apoyo inquieto me agitaba?
Allí apuré la copa
Del amargo desden del cortesano:
Allí alargué mi mano
A recibir el pan que la fortuna
Me negaba, alejando mi destino;
Mas no fué poderosa en parte alguna
Para amenguar siquiera
El brillo de mi estrella placentera.
Oh! dichosos instantes
Los que gozé en un claustro salmantino,
Donde agitadas con ardor divino
Dos almas que nacieran
Para comunicar su pensamiento,
En silencioso y grato apartamiento
Esta ignota region adivinaban,
Y luego arrebatado
Su corazon, do quiera revelaban
La ánsia de ver el Mundo deseado.
Oh! caro hermano, venerable Deza!
A tí debo este bien que gozo ahora.
Porque con la grandeza

De tu sublime conmovido acento
Trocaste en esperanza protectora
La falacia sutil y cruel sonrisa
Con que me recibieron
Los que mis planes nunca comprendieron.
Y á tí, grande Isabel, Reina magnánima,
Idolo que entusiasta el pueblo adora,
Tú que atenta me oiste
Y que por tanto tiempo á tus empresas
Unido me trajiste,
Aliviando mis horas con promesas
É infundiendo en mi pecho
El valor de tu espíritu animoso;
Tú que con raudo vuelo á las regiones
De excelsa ciencia y de virtud te elevas,
Reina sin par del mundo en las naciones;
Tú benigna acogiste mis plegarias;
Por tí el temido Occéano surcaron
Tus huestes animosas,
Y estas veloces quillas,
Que ya en ansiado puerto se amarraron,
Precio son de tus joyas mas hermosas.
Pero tú, Señor Dios, que á los mortales
Ordenaste algun dia
Extenderse y poblar el mundo todo,
Ven y esparce en nosotros la alegría,
Para que hollando nuestro pié este suelo
Consiga para España
Ricos tesoros, bendicion del cielo:
Bendicion, sí, á la patria de los héroes
Que tu nombre exaltaron
Exterminando el pueblo fementido
Que por borrar tu santa fé enviaron
Los hijos del Oriente envilecido!
¡Bendicion y ventura,
Señor, á pueblo y Reyes dá segura! »

Así Colon incándose de hinojos,
Izando la bandera, hablando al cielo,
Dijo;—y sus claros ojos,
Lágrimas derramando de alegría,
Cerró á la luz por dar mas libre vuelo
A su ardiente agitada fantasia.

E. Manuel Fernandez y Cantero.

Salamanca 6 de Abril de 1866.

COLON EN SALAMANCA.

SONETO.

De la moderna edad en el oriente,
Ornada de laurel, noble camina
La poderosa ESCUELA SALMANTINA
Con la luz de tres siglos esplendente.
Audáz el genio de COLON presiente
Su voz oir, que Iberia patrocina
Al pobre genovés, porque germina
Un Nuevo Mundo en su agitada mente.
Eco de envidia vil, pluma extranjera,
Narrando el hecho de feliz memoria,
Academia inmortal, tu honor vulnera.
Pero en el trono de tu excelsa gloria
Dile, á la faz de la nacion ibera:
«*Si esa la historia es*, MIENTE LA HISTORIA.» (1)

DOMINGO DONCEL.

Salamanca.—Abril de 1866

(1) Si á alguno pareciere aventurada esta proposicion, lea al intento el opúsculo que publicó el autor en esta Ciudad en 1838, con el título de «*La Universidad de Salamanca en el Tribunal de la historia*», y los demás testimonios históricos que allí se aducen; y con posterioridad á aquella fecha pueden consultarse las obras y periódicos siguientes: «*Crónica naval de España*», tomo 8.° (Madrid.—1858.)» *Revue d' Instruction publique de France*,» (Paris.—1859.)» *Discurso inaugural de esta Universidad en* 1860,» por D. Pedro Manovel y Prida; *Reseña histórica de los progresos de la Geografía y de los viajes y descubrimientos*», lib. 3. cap. 1.°, por D. Tomás Rodriguez Pinilla» (Salamanca.—1863.) *Histoire d' Allemagne sur Charles V.*» (publicada por varios alemanes en Paris en 1864.)» Almanaque de las «*Novedades*», del propio año, artículo «*La Universidad de Salamanca*», por D. Alvaro Gil Sanz:» *Revue britannique*» (nouvelle série—cinquiéme. année—n.° 2.—Février 1865.—Paris); y por último el artículo titulado «*Deza* y *Colon*», inserto en el n.° 353. del *Adelante*», por el mismo D. Alvaro Gil Sanz, (Salamanca 12 del corriente mes.)

Á COLON.

ROMANCE DESCRIPTIVO.

I.

Rompiendo las verdes olas
Que en sus costados se estrellan,
Velamen tendido al viento,
Rápida como una flecha,
Con direccion á Occidente
Una embarcacion esbelta,
Por desconocidos mares
Con fiero empuje atraviesa.
Otra se vé y despues otra,
El mismo rumbo, igual fuerza,
Quebrando montes de espuma
Tres naves, las tres ligeras.
¿Quiénes son y á dónde marchan
Los que se lanzan con ellas,
Por entre ignotas regiones
Marcando su altiva huella?
¿Son tres génios que luchando
Van con la naturaleza,
Para arrancarla un secreto
Que ha de coronar su empresa?
Acaso buscando vienen
Los que dirigen aquellas,

Esos preciados tesoros
Que constituyen riqueza.
Quizas en el hondo abismo
Grandes valores se encierran,
O entre quebrados peñones
Se hallen riquísimas perlas.
O bien el afan de gloria
Les anima y les alienta;
Osan realizar delirios
De imaginacion enferma,
Y no ven mas horizontes
Que el cielo y la mar revuelta.
¿Quiénes son, de dónde vienen,
Cuál es su fin, cuál su idea,
Con qué designio esos mares,
Hienden, rompen, cruzan, huellan?

II.

Espirando el siglo quince,
Reinando Isabel primera,
Dió fin la de siete siglos
Ruda y sanguinaria guerra.
España, la noble España,
Que de creyente se precia,
Hecha añicos su corona
Y en su manto mal envuelta,
Se *refugió entre montañas*
Al caer los Godos con ella.
Por eso, Reyes Católicos
Quiere, que á la lid la llevan,
Lavando en sangre de infieles
Sus coronadas diademas.
Espirando el siglo quince,
Reinando Isabel primera,
España industrial y activa

Reconquistada su tierra,
Quiere desechar combates
Quiere abandonar refriegas,
Y ve un porvenir cercano
De paz, de ventura inmensa.
Su legislacion informe
Tiene unidad, cobra fuerza,
Alzando va instituciones
Sacrosantas y benéficas,
Dá leyes al mundo entero,
Célebre es por sus Escuelas,
Y España, la noble España,
Bendice á Isabel primera.

III.

Ante las gradas de un trono
Que es en el mundo el primero,
Llega un hombre despreciado
Por la Córte y por el pueblo.
Sin un nombre conocido,
Sin un probado talento,
De una nacion extrangera,
Solo, miserable y viejo.
Reina de las dos Castillas
Un mundo á ofrecerte vengo,
Cristóbal Colon pronuncia
Con entrecortado acento.
En mi pais me rechazaron,
En otros, me escarnecieron,
No aumentes la hiel de mi alma,
Reina, con otro desprecio.
Y aquella Madre de España
Que es de los Reyes ejemplo,
Dejando el trono contesta
De este modo al extrangero:

VI.

La Reina Isabel primera
Que es de Monarcas modelo,
A un genovés despreciado
Prestó acogida en su Reino.
Y el pueblo que en siete siglos
Luchó y reluchó frenético,
Comprendió las teorías
Que otros nunca comprendieron.
Esto la Historia lo dice
Porque es forzoso el hacerlo
Que si esto callar pudiera
Bien lo pasara en silencio.
Colon refugióse á España,
De ella salió Colon luego
Con tres gallardos bajeles
Cuyas velas hincha el viento.
Las historias Españolas,
De escritores extrangeros,
Dirán que no comprendimos
Su atrevido pensamiento.
Que solo Teología
Se estudiaba en los Colegios,
Y en esta célebre Escuela
Eran todos unos legos....
Colon refugióse á España,
De ella salió Colon luego
Con tres gallardos bajeles
Cuyas velas hincha el viento.

PEDRO CORREGILLA DE ROBLES.

Salamanca 17 de Abril de 1866.

Á COLON.

ODA.

Deten, Colon, tu prolongado sueño,
Y de la tumba en el recinto helado
Escucha el eco de mi ardiente lira,
Que con osado empeño
Tu eterna noche aspira
A turbar con su acento destemplado.
Despierta y óyeme.... ¡Yo te saludo!
Y ante tu huesa me prosterno mudo;
Que cuando el génio mi ilusion invoca,
Habla mi corazon, calla mi boca.
Tú de mi patria en la sublime historia
La mirada fijaste;
Y de sus héroes la inmortal memoria
Á tu nombre enlazar ambicionaste;
Y tu pecho esclamó con gozo santo:
«Los héroes del Salado y Covadonga,
Los que do quiera siembran el espanto,
No caben de la Iberia en los confines;
Y su valor y esfuerzo sin segundo
Merece dominar un Nuevo Mundo.
El mio les daré!! Donde nacieron
Los *Pelayos*, *Alfonsos* y *Fernandos*,
Que eterna fama á su memoria dieron,
Podrán leer en mi rugosa frente

El mundo que se oculta en Occidente.»
Y cuánto te engañaste!! ¡Quién pensara
Que España tus razones desoyera,
Y *loco* en su ignorancia te llamara;
Con desprecio cual *loco* te tratara;
Como á *loco* tu nombre escarneciera!!
Y el que donar un mundo pretendía,
Un mundo que veía
En su enervada mente siempre fijo,
Tuvo que mendigar con voz ahogada
Un pedazo de pan para su hijo!!

. . . . . .

¿De qué te sirve, España, tu grandeza,
Si tan pequeña ante su ingenio brilla!
Pero no..... ¡vive el Cielo! que Castilla
Aun muestra en su nobleza
El astro refulgente de su gloria,
El astro que ilumina la memoria
De tantos héroes y guerreros tantos.....
Y el cetro que empuñaron con certera
Diestra los Reyes *Sábios* y los *Santos*,
Brilla en las manos de *Isabel primera*.
Ella te escuchará..... te dará aliento.....
Que Dios el pecho de Isabel inspira;
Ella hundirá en el polvo esa mentira
Que como á loco te trató inhumana;
Ella comprenderá tu pensamiento,
Que el Cielo á lo sublime le encamina;
Y á Deza atenderá, como á los sábios
De la inmortal *Escuela Salmantina*.
Y si del mar en el desierto undoso
Perdieras la esperanza..... que tus labios
Repitan *Isabel* ¡nombre dichoso!
A cuyo dulce eco,
Cesando á bordo la envidiosa guerra,
Hará que lances el sublime ¡TIERRA!!

Si hoy en el mundo de la eterna fama
Estás con ella unido,
Dile, Colon, que su Nacion la llama;
Que atienda de sus cuitas el gemido;
Que ruegue al Dios que le inspiró en la tierra
La virtud y el denuedo,
Por mantener ilesa entre sus hijos
La santa Religion de Recaredo;
Que á la impiedad y á la ambicion confunda,
Y ensalce el trono de *Isabel segunda.*
Y tú lo alcanzarás; que juntamente
Con la fama inmortal de tu memoria
Diste un Dios á tu mundo de Occidente,
Un sabio mas al templo de la gloria,
Un Señor al Occéano imponente,
Un héroe que á la historia maravilla,
Y un mundo á la corona de Castilla!

RAMON ESCALADA Y CARABIAS.

Madrid 7 de Abril de 1866.

El hombre que allí paró
Llevaba en su faz sombría
La huella de la agonía
Y el pesar y la tristura:
Vá en alas de la esperanza
Y de la ventura en pos,
Vá dó la mano de Dios
Su esperanza le asegura.

Cuando al umbral del convento
Llegó aquel hombre ignorado,
Un pobre fraile.... velado
Por la humildad del retiro,
Trémulo y de gozo henchido,
En sus brazos le acogió,
Y de entre los dos salió
El ¡ay! de un hondo suspiro.

Eran dos génios, y Dios
Que puso en su frente un sello,
Bajo el divino destello
De elocuente inspiracion,
Hizo que los dos al par
Conocieran su grandeza;
Eran Fray Diego de Deza
Y el gran Cristóbal Colon.

Aquella frente nublada,
Sus arrugas disipando,
Parece que vá tocando
La estrella de su esperanza;
Desde entonces, aunque loco
Le apellida todo el mundo,
Su pensamiento profundo
Vaga en un mar de bonanza.

¿Qué idea agita tu mente?
Pregunta Deza á Colon,
Dime de tu inspiracion,
El pensamiento sagrado;
Mirad, responde aquel génio,
Mostrándole un pergamino,
Fray Diego, he aquí el camino
Para otro mundo ignorado.

¡Gran Dios!.... el monje murmura,
¡Silencio!.... dice Colon,
En retirada mansion
Vereis claro el pensamiento.
Vos me ayudareis, ¿verdad?
Sí, sí, Dios me ha enviado
Ante el umbral venerado
De aqueste inmortal convento.

Los sábios me escucharán;
¿No es verdad, Diego de Deza?
Sí, y admirarán la grandeza
Del génio de un mundo nuevo.
Mas antes, Fray Diego, quiero
Descansar algunos dias;
¡Son tantas las penas mias!
Vamos, Colon, á Valcuebo.

¡*Valcuebo!.... cumbres benditas*,
Hoy sus sombras os bendicen,
Y en mudo silencio dicen
Viagero —lée esta inscripcion:
«Este busto alzado aquí
»Narra que he sido la cuna
»Donde la gloria se aduna
»De Diego Deza y Colon.»

NICOLÁS MARÍA SERRANO.

Madrid 23 de Abril de 1866.

FLORES Y ESPINAS.

Á COLON.

Alza del polvo tu abatida frente
Y humíllense á tus plantas las naciones;
Y ellas te rindan lauros y pendones
Que alfombra sean do tu pié se ostente.

Suene tu claro nombre retumbante
Hasta el confin de la remota Zona,
Donde á *Isabel* ganaste otra corona,
Un nuevo campo á su *Leon* rapante.

Agora el mundo póstrase de hinojos
Y perdon te demanda avergonzado
De un desden que atormenta su pasado
Y no le deja levantar los ojos.

Con miedo llega ante tu frente erguida
Que hoy viene á coronar de eterna gloria....
Y tiembla, y se confunde su memoria
Por tan cruel recuerdo perseguida.

Acúsale tu ceño los agravios
Del tiempo en que miró con menosprecio
Cual *loco* al gran Colon, cual *pobre necio*,
La necia y loca turba de los sabios.

Y se horroriza mas..... al ver que un dia
De tu potente ingenio blasfemaron;
Aire á tu aliento, fé á tu voz negaron
Gozándose en tus ayes de agonía.

Y á tí... que un mundo mas al mundo diste....
¡El mismo mundo te negó su abrigo!
¡Ni tuvo pan que repartir contigo
El mismo á quien tu propio enriqueciste!

¿Ni quién tus miembros contemplando yertos.
A *Dios pidió por ti con voz piadosa?*
¡Ni hubo una mano amiga y cariñosa
Para cerrar tus ojos entreabiertos!

Dejáronte morir.... ¡génio divino!
Sin llorar un cipres sobre tu tumba;
Y en ella escribe Dios «Nunca sucumba
La fama á los vaivenes del destino.....»

¡Todo fué grande en ti! Talento, ciencia,
Intrepidez, constancia, fueron rocas
Que en vano sacudieron ondas locas
Para humillar altivas tu eminencia.

¡¡Triunfaste!! No te enojen los pesares,
Borrascas que humillaras en el suelo,
Tú.... que tranquilo con la vista al cielo
Bramar oiste enfurecidos mares.

Si tu alma un dia padeció dolores
Por ellas hoy recibe honras divinas;
¡Si entonces te punzaron las espinas
Ahora te toca recoger las flores!

RICARDO GIRON SEVERINI.

Salamanca 24 de Abril de 1886.

COLON.

SONETO.

Rota la entena y el velámen roto,
Al declinar de moribundo dia,
Débil Esquife, de la mar bravía
Las ondas cruza por sendero ignoto.

Rebrama el aquilon; soberbio el noto
Montañas de agua hasta el olimpo envia:
Crece el fragor, y la tormenta impía
De muerte amaga al mísero piloto.

La aurora, en tanto, en apacible calma
Súbito rompe de la noche el velo,
Y sucede al dolor goce profundo.

Esa es la vida donde lucha el alma,
Ese es el hombre al remontarse al cielo,
Ese es Colon al descubrir un mundo.

JULIAN SANCHEZ RUANO.

Madrid 15 de Abril de 1866.

¡TIERRA...!!

Sobre la inmensa espalda del Piélago gigante,
Donde jamás el hombre su huella señaló,
Tres débiles navios con paso vacilante
Fluctuan con arrojo, que el mundo nunca vió.

¿Qué buscan sus marinos? ¿A dónde se encaminan?
¿No miden de las ondas la ignota inmensidad?
¿No saben que esas aguas acaso determinan
El límite que el Cielo marcó á la humanidad?

¿Qué quieren? ¿No es bastante la tierra que pisaron,
Y en alas de un deseo supremo de ambicion
Anhelan otro mundo, un mundo que soñaron,
Que solamente existe en su imaginacion?

Su Patria abondonaron, sus Templos y sus hijos,
Su amor...¿pero qué importa, si un dia llegará,
En el que el mundo entero con plácemes prolijos
El cetro de los mares en su mano pondrá?

Mas ¡ay!... pasan los dias, y el mundo no aparece:
Cien veces en la bruma le vieron fluctuar...
Y ciento de sus ojos cual nieblas desparece;
Pues cuando miran tierra, tan solo ven el mar!!

Mirad en sus semblantes marcado el desaliento;
Inciertas sus miradas dirigen por do quier.....
Maldicen esas olas, maldicen ese viento,
Que impávido los lleva acaso á perecer.

Entonces en sus pechos despierta la venganza;
Fulminan contra *el loco* sagrienta maldicion...
¿Qué temen, si han perdido su única esperanza?
«¡Que muera el loco!» gritan.... Pero aun vive Colon!!

Miradle.... sobre el mástil tranquilo su mirada
Dirige al Occidente, avasallando el mar;
Y en medio de la noche, sin afectarle nada,
Repite en su conciencia: *¡Mi mundo he de encontrar!*

De pronto de una antorcha los múltiples reflejos
En las rizadas ondas comienza á distinguir....
«*Ese es mi Mundo*, exclama, *mi Mundo que á lo lejos*
Alumbra de mis glorias eterno porvenir.

Yo, que tracé en mi mente feliz su derrotero,
Yo, que le vi mil veces en mi imaginacion,
Es justo que descubra sus costas el primero,
Como las vió soñando ha tiempo mi ilusion.»

Y, ahogando sus palabras, en éxtasis profundo
Al Dios que le inspirase eleva el corazon:
Y en medio las tinieblas del ondulante mundo
Retumba el ronco estruendo del bélico cañon.

Y ¡TIERRA!! gritan todos; unánimes las voces
Mil veces ¡TIERRA! TIERRA!! resuenan sin cesar....
Y al estallar las ondas repítenlo veloces....
Y ¡TIERRA....!! dice el eco; y ¡TIERRA...!!! dice el mar.

RAMON ESCALADA Y CARABIAS.

Salamanca 23 de Abril de 1866.

Á COLON.

No ha muerto la que ha sido
noble rival de Atenas y de Roma;
el tiempo, airado, con fragor desploma
del águila arrogante el viejo nido,
mas en su corazon suena un latido.
¡Tristes sepulcros! ¡Soledades frias
por donde el eco de sus glorias vaga
y el eco de pasadas alegrías!....
¡Vedla, si, vedla hermosa levantarse
cual si oyese el conjuro de una maga,
á los altos recuerdos de otros dias!
¡Oh sombra de Colon! hoy te saluda
la sombra de este pueblo, y hoy gozoso
de sus lauros insignes se desnuda
para ceñir tu frente de coloso!
Errante peregrino,
con la esperanza muerta
de vencer el rigor de su destino,
llamó de puerta en puerta
el que, rasgando el velo
del espacio infinito, robó al cielo
un rayo de su luz, el rayo mismo
con que bajó al abismo
donde la ciencia esclava
en las tinieblas del error estaba.
Las córtes corrió en vano;
al magnate opulento y al villano

lástima fué y desprecio ese gigante
que á domar con su génio iba las olas
del borrascoso Atlante,
para su intento audáz llevando solas
tres pobres carabelas españolas.
¡Cuántas veces oiria, en el profundo
silencio de la noche, pensativo,
la misteriosa voz del Nuevo Mundo!
¡Cuántas el gran concierto de los mares
y los inmensos bosques seculares
de soñadas, magníficas regiones,
que del resto del mundo primitivo
arrancaron terribles convulsiones,
ó del diluvio universal, acaso,
la catástrofe horrenda,
para que á Dios la humanidad comprenda!
¡Cuántas ¡ay! cruzaria por su mente
la imágen de la América inocente,
de resplandor y flores coronada,
bella en su desnudéz no profanada,
como la antigua Eva,
que, unida en tierno lazo al bien que adora,
vió de la Creacion lucir la aurora!
¡Acerbo desengaño
que sólo un alma superior resiste!
¡Esperar y esperar, año trás año,
ya sereno, ya triste,
y nunca ver cumplida
la esperanza, alimento de su vida!
« ¿Dónde (con muda voz y lastimera
»se dijo quizá) dónde
»el levantado espíritu se esconde
»de la nacion ibera,
»formidable barrera
»al torrente del Africa, espantoso,
»que á Europa convertir, sin ella, pudo

»en mar de sangre y páramo desnudo?
»Gran paladin de Cristo,
»¿arrojará la espada centellante
»que á sus rayos arder el sol ha visto
»en siete siglos de luchar constante,
»el valeroso pueblo castellano,
»sin abatir el muro,
»(del miedo y la ignorancia aborto oscuro)
»que al viejo continente, cual tirano
»separa del antípoda lejano,
»y del orbe al extremo
»llevar de la Cruz santa el bien supremo?»
¡No, mil veces!... Un dia,
juguete de la saña
de la fortuna impía,
el que á los sábios consultar queria,
la ciudad visitó que el Tórmes baña,
foco de luz, sibila que revela
el humano saber desde su Escuela,
y al siglo, en sus oráculos, da leyes
que respetan los pueblos y los reyes.
El inspirado habló; y eco sublime
su acento despertó en los corazones
de generosos ínclitos varones:
que, de su fé testigos,
y á influjo de su mágica elocuencia,
valedores y amigos
halló en el templo augusto de la ciencia;
palabras de dulzura
en su largo camino de amargura.
Y si la historia, un tiempo, y labio torpe
del vulgo la calumnia pregonaron,
y en mancillar su nombre persevera
con infame borron pluma extranjera,
las nubes del error ya se ahuyentaron,
ya la verdad proscrita

restaura su memoria,
y al universo grita:
« ¡miente la tradicion, miente la historia! »
¡Honor eterno á tí, ciudad amada!
¡Honor al que, en sencillo monumento,
la colina sagrada
corona, donde aliento
y hogar hospitalario
recibió el peregrino,
cansado de llamar de puerta en puerta,
con la esperanza muerta
de vencer el rigor de su destino!
¡Honor á tí, Castilla,
aventurera, hidalga y labradora,
que en los remotos climas de la aurora
sembraste la semilla
del Evangelio santo,
regada con tu llanto
y con sangre regada de tus venas!
¡Tú los anales llenas
del globo, noble raza y escogida!
¡Tú, pobre y abatida,
(por sacudir el yugo que te oprime)
derramaste la copa
de tu ira amarga y tu dolor sublime
sobre el moderno semidios de Europa!
El Atlas cavernoso
aun tiembla, en sus breñales viendo ocultos
los huesos insepultos
de aquellos que, sin tregua ni reposo,
ayer en hueste fiera
á rescatar salieron la bandera
que, á tu honor sin mancilla haciendo ultraje,
hollado habia el marroquí salvage.
¡Quién sabe si ese mundo inexplorado
que duerme en las arenas del desierto

como cadáver yerto,
á la vida por tí será llamado!
¡Quién sabe si, en tí fijos
los ojos con espanto, ya recela
que alguno de tus hijos
(nuevo y audáz Colon) salve el Estrecho
en alas del vapor, que raudo vuela,
y el testamento cumpla de Isabela!

VENTURA RUIZ AGUILERA.

Madrid 1 de Mayo de 1866.

COLON.

¡MIS CADENAS!!!

Débil claridad arroja
Una lámpara de hierro,
Que inmóvil en el espacio
Lanza sus turbios reflejos,
Entre las negras paredes
De un reducido aposento.
Para alumbrar la miseria
Basta con turbios destellos
Y esa es la que se descubre
En un cuarto sucio y feo
De una que dicen posada
Por los años mil quinientos.

Devorado por la fiebre,
Los ojos en sangre inyectos,
Un anciano moribundo
Revuélvese en el su lecho.
Varias personas le asisten
Y acercánsele en silencio,
Retiránse pensativas
Y vierten lágrimas luego.
Demudados los semblantes
Y enronquecidos los pechos,
Si pocos son los que velan

Quiérenle mucho al enfermo.
«La calentura es muy fuerte
»Y está en su mayor acceso,»
Murmura un Fraile Francisco
Junto á los oidos de un lego.
Y el viejo sigue agitándose
Con respirar violento,
Y en derredor de su cama
Llorando siguen sus deudos.
Dos jóvenes le contemplan
Con mudo y santo respeto,
Sus caras, imperturbables,
Su ánimo, pedazos hecho.
Cuando de pronto sacude
Sus debilitados miembros,
Y suelta una carcajada,
Y se incorpora el enfermo.
«Allí están. .. que me las traigan....»
Dice, su brazo estendiendo,
»Allí están.... que me las traigan....
»Que encima tenerlas quiero.»
Y señala tenazmente
Con el dedo índice recto,
Unas soberbias cadenas
Que caen de un clavo soberbio.
Pasmados miranle todos
Y él no obstante clama recio:
«Esas, que marcan mis timbres
»Esas.... que son mis trofeos.
»Que me alcancen mis cadenas....
»Que morir me estoy sintiendo,
»Y no me arrancan del mundo
»Sin que las bese primero.»
¡Padre! ¡padre! por dos lados
Se deja escuchar á un tiempo,
Cual dos frases pronunciadas

Por un mismo sentimiento.
Y el anciano se revuelve
Mira en redor de su lecho,
Y á sus dos hijos descubre
Feroces, ardientes, trémulos.
« ¡Los hijos. .. del Almirante!!! »
Prosigue en su loco acceso,
Soltando otra carcajada
Por entre sus labios secos.
«Almirante de las Indias....
»Señor de infinitos pueblos ...
»Virey de allende los mares....
»Grande de España.. . me hicieron.
»Recompensas me indicaron,
»Me otorgaron privilegios,
»Ofrecí un mundo.... y le traje,
»Y el Rey, la Córte y el pueblo
» ¡Viva Colon! me gritaron
» ¡Viva Colon! repitieron,
»Y despues.... ¡ah! despues.... ¡nada!
»Promesas, sin cumplimiento:
»Calumnias.... sobre mi frente,
»Baldon.... sobre mis derechos.
»¡Traedme, traedme, mis cadenas!!!
»que encima de mi las quiero;
»Y despues que haya espirado
»¡Mis cadenas!.... con mis huesos!»
Calló un instante el anciano,
Quedó abatido y suspenso,
Y los que en redor estaban
Ni aun sosegarle supieron,
Que la emocion embargaba
Sus lábios, como sus pechos.
Cristóbal Colon les mira
Y prorrumpe aun mas resuelto:
«¡Magníficos pavellones!

»¡ Soberbio alcázar merezco!
»Un mundo les traje á España....
»Y aquí, entre harapos, me muero!!!
»¿ De qué sirven las virtudes?
»¿ De qué ciencia, ni talento,
»Si solo el poder escalan
»Los aduladores nécios?
»¡ Fernando! Fernando! un dia
»Te se pondrá en paralelo
»Con este pobre marino
»Que vivió y muere sufriendo.
»En el libro de la historia
»Grabándose irán tus hechos
»Y verán que revocastes
»Palabras y juramentos.
» ¿ Pero en tanto que le juzgan
»Otros hombres y otros tiempos
»Quién auxiliará á los hijos
»Del que engrandeció tu reino?
»¡ Mercedes, glorias, riquezas,
»Coronas, lauro y trofeos!....
»Yo desde mi humilde albergue
»Te digo.... ¡que no los quiero!!!
»Pero, mis hijos.... mis hijos....
»¿ Han de heredar mis tormentos?
»¿ Han de vivir ignorados
»Y han de morir sin recuerdos?
»¡ Mis cadenas! ¡mis cadenas!
»Traedmelas.... porque.... ¡me muero!
»Y.... ¡ay de vosotros! si espiro
»Sin abrazarlas primero.»

PEDRO TORRECILLA DE ROBLES

Salamanca 21 Abril de de 1856.

SONETO.

De Colon la grandeza quién no admira?
Su audaz ingenio, su incansable celo,
Su ardiente fé, el valor que le dió el cielo,
Todo sublimidad en él respira.

¿Dónde podré yo hallar mágica lira
Que de tanta virtud descorra el velo
Y anime sus cenizas que en el suelo
Con impío desden el mundo mira?

Mas no! que ya á su nombre un salmantino
Grandioso monumento consagrando,
A los hombres recuerda sus victorias.

Testigos ya los vientos de sus glorias
Correrán ambos Mundos publicando,
La eterna fama de tan gran marino.

E. Manuel Fernandez y Cantero.

Salamanca 12 de Abril de 1866.

SUEÑOS

DEL GENIO EN EL MAR.

FANTASÍA.

¡¡Allí!!! dó su mente alcanza
ó su *fantasía* sueña,
llevado por la esperanza
al mar un genio se lanza
tras ilusion alagüeña.

Son sus delicias, mecerse
al blando arrullo del mar
y en dulce vaiven moverse;
en su seno adormecerse
y al son del agua.... ¡¡soñar.....!!

Y en los azules albores
que imita la espesa bruma,
en sus ensueños de amores
fingirse grutas de flores
que habitan ninfas de espuma.

En variado movimiento
van ondulando *un momento*,
y luego se finge verlas
que se deshacen en perlas
que suben al firmamento.

Si oye una voz *indecisa*
que poco á poco se aleja....
es.... del agua la sonrisa
y el suspirar de la brisa
que de su desden se queja.

Surca despues, del ambiente
las regiones cristalinas
hasta un cielo transparente,
donde circundan su frente
aureolas purpurinas.

Y en purísima alegría.
se entusiasma su ilusion;
y cánticos de armonía
con celestial melodía
arroban su corazon.

Y esclama al ver desde allí
cuanto debajo de sí
el mundo en su seno encierra:
«Más cielo.... ¡¡Señor!! más tierra....
¡esto es poco para mí!»

Yo las mares cruzaré
y otro cielo encontraré
donde dilatar mi pecho,
este mundo.... ¡¡es muy estrecho!!....
yo este mundo ensancharé.

Calla la voz.... su sonido
van las *ondas repitiendo;*
ruge el mar embrabecido
y el génio.... *siempre dormido*....
se vá en su seno meciendo.

Y *por* las aguas llevado
su espíritu omnipotente,
el génio cruza inspirado
el espacio dilatado
tras un nuevo continente.

Y allá.... se vé en lontananza
del sol tras la roja tinta
do apenas la vista alcanza,
un punto incierto que avanza
y que en las aguas se pinta.

Despues.... la vision creciendo
un mundo se apareció
de entre las ondas saliendo
y el génio despierta viendo
el mundo con que soñó.

«¡¡Mi mundo!! esclama estasiado
¡él.... que mi delirio fué!....
¡él.... mi bien ambicionado!....
¡¡Vedle allí!!¡¡yo le he creado!!....
¡es mio!.... yo le encontré.»

¡«Mio!.... no, mundo querido,
tu serás de España gloria,
¡ella hasta aquí me ha traido!
yo en cambio.... ¡tan solo pido
un recuerdo á mi memoria!»

Y esto diciendo, calló....
y alzándose sobre el mar
otra vez le contempló ;
luego.... á las ondas volvió
nuevos mundos *á soñar*.

RICARDO GIRON SEVERINI.

Salamanca 20 de Abril de 1866.

A LA VUELTA DE COLON Á ESPAÑA

DESPUES DE HABER DESCUBIERTO EL NUEVO MUNDO.

¿Qué significa tanto regocijo?
¿Por qué se muestra tan gozoso el pueblo?
Sin duda en su tañido las campanas
Anuncian de ventura algun suceso,
Y la entusiasta multitud, que unánime
Desde las plazas se dirige al puerto
Con banderas y músicas, espera
Algun ilustre y noble viagero.
. . . . . .
Es que el génio inmortal que el hombre admira,
Aquel que hallando el mundo tan pequeño
Se aventuró á buscar por esos mares
Mas agua, tierra mas, mas firmamento,
Hoy vuelve coronado de laureles,
Corona que ganó por sus desvelos.
No vuelve cual se fué lleno de harapos,
Ni se muestra fruncido su entrecejo;
Su semblante retrata la alegría
Y hasta sus labios rien de contento.
Las músicas redoblan sus sonidos,
Las campanas tambien, y el mismo cielo
Las nubes rasga con que se cubria
Y deja ver su azul. ¡Feliz momento!
Unas naves se ven, y las banderas
Muestran que naves son de nuestro reino,

Y las damas que estan en los balcones
Agitan en el aire los pañuelos.
Do quiera un viva unánime resuena,
Y se prolonga y lo repite el eco,
Hasta que vá á morir entre las ondas
Donde aparece el admirable génio.
Era Colon triunfante, á quien España
Miraba entonces con filial respeto;
El protegido de *Isabel primera*,
El hombre que otro mundo ha descubierto.
Ese es Colon, en Génova nacido,
Al que un ángel veló en su primer sueño;
Ese es Colon, el que teniendo un mundo
Tuvo que mendigar pobre sustento;
Ese es Colon, á quien llamaron loco;
Ese es Colon, á quien traidor creyeron;
Ese es Colon, que viene rodeado
De la gran aureola del ingenio.
Vá á ponerse á los piés de nuestra Reina,
Vá á pagar con usuras sus esfuerzos:
Colon busca á Isabel: en este mundo
Un génio busca siempre un otro génio.

Federico Avecilla.

Salamanca 2 de Mayo de 1866.

Á COLON.

—¡Es loco!— Dijo Europa, y en su frente
La luz del génio fulgurar no vía.
—¡Es sabio!—Dijo Elmántica, y potente
La voz del sabio al viejo continente
¡Un mundo mas! ¡Un mundo! repetía.

SERAFIN MATA Y OYECA.

Pamplona 3 de Mayo de 1866.

SONETO.

En ese generoso monumento,
Que el entusiasmo levantó á la gloria,
Muda se cifra la feliz historia
Que es de la hispana Atenas ornamento.

No orla sus jaspes el laurel sangriento
Que fecunda entre horrores la victoria,
Brilla aquí solo la inmortal memoria
Del Génio del Atlántico portento.

Brilla, sí; y la del sabio (1) que al marino
Dijo con efusion: Tu eres el hombre
Que Dios alumbra con su sol divino.

Que tu arrojo y constancia al mundo asombre,
Y al verte vencedor de tu destino
Grabe en mármoles y oro tu alto nombre.

MANUEL VILLAR Y MACIAS.

Salamanca Mayo 9 de 1866.

(1.) *Fr. Diego de Deza.*

SEÑORES QUE HAN COSTEADO ESTE ALBUM

Y NÚMERO DE EJEMPLARES POR QUE SE HAN SUSCRITO.

Ilmo. Sr. D. Juan José Viñas, Rector de la Universidad, 25.

Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo, 6.

Sr. D. Francisco Latasa, Gobernador Civil de la Provincia, 6.

Sr. Comandante general de la Provincia, 2.

Sr. D. Telesforo Oliva, Alcalde Constitucional, 10

Sr. D. Saturnino García Bajo, Juez de primera Instancia.

Ortiz Gallardo, Vice Rector de la Universidad. Sr D. Estéban M., 20.
Manovél, Decano de Teología. Pedro, 10.
Lopez Sanchez, Decano de Derecho. Pedro, 12.
Tarrasa, Catedrático. Manuel, 12.
Laso y Medina, id. José, 12.
Herrero, id. Manuel, 12.
Crehuet y Guillen, id. Angel, 12.
Oliva, Auxiliar. Vicente, 6.
Nieto, Catedrático. Ramon, 12.
Cueto, id. Manuel, 6.
Rodriguez Pinilla, id. Tomás, 10.
Esperabé y Lozano, id. Mamés, 12.
García Martin, Secretario. Matias.
Caballero, Director del Instituto. Manuel, 6.
La Riva, Catedrático. *Justo M.*, 6.
Francos, id. Sr. Conde de, 6.
Escalada, id. Sr. D. Benito M.ª, 6.
Teijeiro, id. Felipe, 6.
Alvarez de Castro, id. Camilo, 2.
Mateo, Diputado provincial. Ilmo. Sr. D. Jacinto.
Estéban, id. Sr. D. Sandalio, 5.
Cáceres, id. Mariano.
Mata, Consejero provincial. Toribio de la, 5.
Somoza Buceta, id. Manuel, 5.

Garcia de Solis, Consejero Provincial.	Sr. D. José, 5.
Escudero, id.	Agustin, 5.
Colsa y Pando, id.	Joaquin de, 3.
Beato, Secretario del Consejo,	Santiago, 4.
Martinez, Dean de la Santa Basílica.	Niceto, 2.
Alvarez de Castro, Chantre.	Camilo, 2.
Quiroga, Arcipreste.	Manuel, 2.
Balmaseda, Maestrescuelas.	Vicente.
Cuesta, Lectoral.	José de la, 2.
Colsa, Doctoral.	José de, 2.
Belestá, Penitenciario.	Tomás.
Fernandez, Magistral.	Antonio, 2.
Monedero, Canónigo	Pedro J.
Alonso, id.	Pablo.
Abal, id.	Manuel.
Borreguero, Beneficiado.	José.
Herrero, id.	Pedro.
Siles, id.	Juan J.
Perez, Primer Teniente Alcalde.	Francisco Santiago.
Sainz Pardo, Segundo id. id.	Miguel, 2.
Corcho, Concejal.	Ignacio.
Garcia Perez, id.	Francisco.
Garcia Martin, id.	Lucas.
Santos Velasco, id.	Vicente.
Sierra, id.	Andrés.
Villar, id.	Angel.
Perez Garcia, id.	Blas.
Mendez, id.	Manuel.
Azcona, id.	Juan B.
Alfonso de las Mozas, id.	Antonio.
Velasco. Srio. del Ayuntamiento	Juan.
Yela, Jefe de Fomento.	Camilo de.
Andrade, Administrador de Hacienda.	Olegario.
Arteaga, Administrador de P. y D. del Estado.	Antonio.
Arriaga, Comisionado de Ventas de B. N.	Fausto M.
Agra, Empleado.	José.
Basanta, id.	Pío.
Bengoa, id.	Andrés.

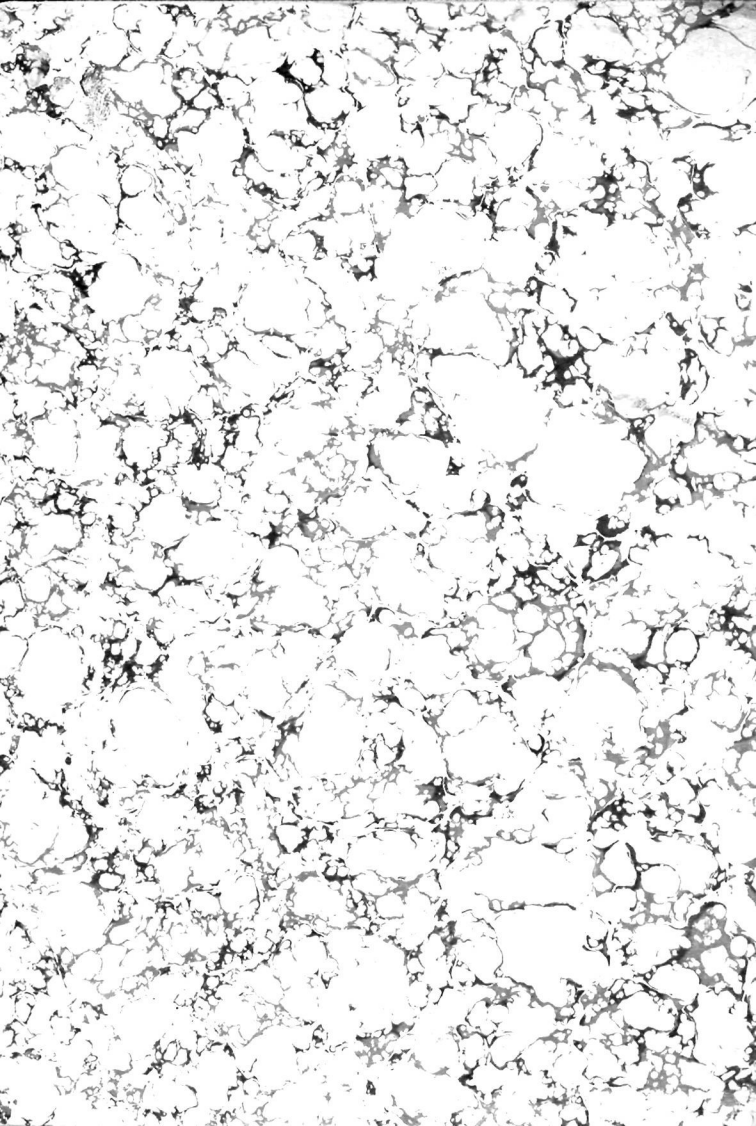
Cambon Holgado, Empleado.	Sr. D. Leon.
Gonzalez, id.	José Marceliano.
Leon, id.	José.
Ochoa, id.	Ventura.
Pato, id.	Sisenando.
Rodriguez Salvadores, id.	Julian.
Romero, Promotor Fiscal.	José.
Maldonado, Rector del Seminario Conciliar.	Cárlos, 2.
Lynch, alumno del Colegio de Irlandeses.	Mateo.
Locory, id.	Juan.
Mac. Choy, id.	Patricio.
O' Neil, id.	Santiago.
Solís.	Mariano de, 10.
Solís.	Antonio, 10.
Alegría.	Mariano.
Andreu de Biembengut.	Gerónimo.
Aparicio.	Juan Mariano, 5.
Arteaga.	Bernardo.
Arteaga.	Manuel J.
Arracó.	Tiburcio, 3.
Bejar.	Eduardo M. de.
Bellido.	Pedro Lucas.
Blanco.	Eduardo.
Bonilla Ruiz,	José.
Brusi.	Ignacio.
Caballero.	Alejandro.
Calama.	Angel.
Campo.	José Manuel.
Canela.	Blas.
Carabias.	Joaquin.
Careaga.	Casimiro, 5.
Cerezo.	Sebastian.
Céspedes.	Mauricio, 5.
Coll.	Joaquin.
Coronado, Presbítero.	Cárlos.
Corral Martín.	Emilio.
Crespo Rascon.	Mariano.
Cuadros.	Ignacio.
Diez.	Domingo.
Eguia.	Feliz.
Esteban Lorenzo.	Jose.

Falcon.	Sr. D. Modesto.
Fernandez Puente.	Miguel.
Frutos.	Joaquin.
Fuentes.	José.
Garzon.	Benito.
Gavilan.	Juan.
Gil Sanz.	Alvaro.
Gomez Rodulfo.	Ruperto.
Gonzalez Casals.	José.
Gonzalez de la Fuente.	Federico.
Gonzalez.	Miguel.
Gonzalez de Eiris, Comisario de guerra.	Benito, 2.
Guervós.	José.
Gutierrez Borau, Presbítero.	Manuel.
Hernandez, Párroco.	Manuel.
Hernando.	Victor.
Hourcade.	Pedro.
Hoyos.	Domingo.
Lobarinas y Carabias	Francisco.
Losada.	Ramon, 5.
Maldonado.	Mario.
Martin Benito.	José.
Marcos.	Pedro.
Martin Recio.	Cárlos.
Mellado.	Lorenzo, 2.
Mendivil.	Juan.
Miguel Gomez.	Celedonio.
Mirat, Presbítero.	Adrian.
Mora y Castilla.	Luis de, 2.
Morales.	José, 5.
Moreira y Ugarte, Comandante de Carabineros.	Pablo.
Moreno Cea.	José, 4.
Moyano.	Silverio.
Muñoz Dominguez.	Prudencio.
Murga.	Pedro.
Navas.	José.
Nuñez Escarpizo.	Juan.
Ojesto	F. Policarpo, 5.
Orellana y Avecia.	Jacinto, 5.
Ortiz.	Silvestre M.
Perez.	Manuel C.

Perez Moneo.	Sr. D. Anselmo.
Pons.	Julian.
Riesco.	Manuel.
Rodriguez.	Alejandro.
Rodriguez Vega.	Florencio.
Ruiz.	Angel.
Ruiz.	Salustiano.
Ruiz Luengo.	Julian.
Sabas.	Mariano Bautista, 5.
Saenz Santa Maria.	Timoteo.
Saenz Santa Maria, Ingeniero de la Provincia.	Ricardo.
Sanchez Llevot.	Pedro, 12.
Sanchez Manzano.	Eusebio.
San Juan.	Enrique.
Secall, Arquitecto Provincial.	José.
Seco, Arquitecto Municipal.	Manuel.
Tato.	Anastasio.
Vado del Maestre.	Sr. Marqués del.
Vazquez de Parga.	Sr. D. Gerardo.
Velasco Luyando.	José, 3.
Villar.	J. José, 2.
Yerro.	Manuel del.
Zúñiga.	Pedro.
Avila Gonzalez, alumno de la Universidad.	José.
Alfonso Perez, id.	Fernando.
Bellido del Pozo, id.	Isidro.
Carnero, id.	Manuel.
Emilio Mato, id.	Cayetano.
Elena Dominguez, id.	Emilio.
Esteban Santos, id.	Sandalio.
Gonzalez Villamil, id.	Antonio.
Garcia Bajo, id.	*Emilio.*
Gavilan y Matilla, id.	Andrés.
Gil Robles, id.	Enrique.
Insausti Mesquiriz, id.	Marcelino.
Leon y Lobato, id.	Cándido.
Mata, id.	Leopoldo.
Martin y Martin, id.	Agustin.
Mendez Fernandez, id.	Juan.
Mesonero Bautista, id.	Félix.
Navarro Figueroa, id.	Benito.

Osorio Casasola, Alumno de la Universidad.	Sr. D. Mariano.
Porras Zorrilla, id.	Alfonso.
Rodriguez Delgado, id.	Victor.
Serrano Amigo, id.	Marcelino.
Vazquez de Parga, id.	Salvador.
Alonso Galvan, Alumno del Instituto.	Genaro.
Barroso Fuentes, id.	Dámaso.
Batuecas Montero, id.	Modesto.
Bartolomé Iglesias, id.	Manuel.
Cuesta Bellido, id	Lucio, 2.
Carmona Ovilo, id.	Laureano, 2.
Fabian Camison, id.	Lino.
Fernandez Cantero, id.	Isidro.
Garcia Caperan, id.	Emilio.
Gonzalez de la Gándara, id.	Florencio.
Gonzalez Perez, id.	Félix.
Garcia Puente, id.	Mariano.
Garcia Zapata, id.	Manuel.
Hernandez Rodriguez, id.	Elias.
Hernandez Iglesias, id.	Victoriano.
Leon Sanchez, id.	Manuel.
Navarro Diaz, id.	Leandro.
Navas, id.	Eulogio, 2.
Pazos Sarasqueta, id.	Gabriel.
Partearroyo Mesonero, id	Ambrosio.
Pesquero Gonzalez, id.	José.
Pizarro Coello, id.	Roque.
Polo Castro, id.	Gregorio.
Prieto Hernandez, id.	Ramon.
Rodriguez Bueso, id.	Benigno.
Rodriguez Perez, id.	Francisco.
Sanchez Piés, id.	José.
Toledano Laborda, id.	Ignacio.
Netter, alumno del Seminario.	Eugenio B.
Peña, id.	I. R. de la,
Sanchez Prieto, id.	Miguel.
Querejeta, id.	Gregorio.
Ciaurriz, id.	Mariano.
Caneja, id	Manuel.
Santiago Garcia, id.	Alonso.
Perdomo, id.	Quintin, 2.

Hernandez.	Alumno del Seminario.	Sr. D. Conrado, 3.
Romero.	id.	Domingo, 2.
Arguiñano,	id.	Pablo.
Elejalde,	id.	Julián, 2.
Zayas,	id.	Pablo.
García Salgado,	id.	Manuel, 2.
Angulo,	id.	Gregorio.
Rua,	id.	Leonardo de la.
Romo Blanco,	id.	Luis.
Quiroga,	id.	Vicente, 2.
Albarran Horcajo,	id.	Manuel.
Ramos Ruano,	id.	Manuel.
Tabares,	id.	Manuel Cesáreo.
Eguíno,	id.	Juan.
Borrego Encinas,	id.	Benito.
Escudero Rodriguez,	id.	Manuel.
García Rodriguez,	id.	Fabian.
Rodriguez,	id.	Santiago.
Escaja,	id.	Manuel.
Luis Alvarez,	id.	Ramon.
Salgado,	id.	Ulpiano.
Uribarren,	id.	Domingo.
Salazar,	id.	Bernabé
Gonzalez Rodriguez,	id.	Julian.
Chillon,	id.	Ruperto.
Echevarri,	id.	José.
Echeverria,	id.	Juan B.
Escribano,	id.	Cárlos.
Castro Bermejo,	id.	Pedro.
García Repila,	id.	Pedro.
García,	id.	Arcadio.




6805385086

2